

JOHN HORTON

"LAS TEORÍAS DE ORDEN Y CONFLICTO DE LOS PROBLEMAS SOCIALES COMO DOS IDEOLOGÍAS OPUESTAS".

Debería exigirse que todos los investigadores de los problemas sociales y de la conducta desviada leyeran "The one hundred dollar misunderstanding" un best-seller de reciente aparición. La novela pone en evidencia algo que a menudo se entiende y se aplica escasamente en sociología: **el carácter eminentemente social y simbólico de las teorías de la conducta existentes.** En la novela, un honesto estudiante blanco y una "Lolita" negra, relatan la experiencia de un fin de semana compartido. Pero lo que compartieron en la acción no lo comparten en las palabras. Cada uno cuenta una historia diferente. Sus narraciones opuestas evidencian vocabularios y experiencias distintas. Gover dramatiza de manera estereotipada un tema ya trillado en el teatro y en la novela moderna: el de los equívocos generados por diferentes puntos de vista, un conflicto entre las representaciones subjetivas de la realidad objetiva.

Esta percepción literaria usual ha escapado, paradójicamente, a muchos científicos sociales. Esta evasión es más desconcertante y menos legítima en los sociólogos de la conducta desviada y de los problemas sociales. Los valores sociales definen sus fenómenos, sus valores sociales impregnan sus interpretaciones. **Cualquiera sea la posibilidad de desarrollo de la teoría empírica en las ciencias sociales, sólo la teoría normativa es apropiada para la sociología de los problemas sociales.** Acepto las definiciones de Don Martindale de la teoría empírica y de la teoría normativa: "Los materiales esenciales de la teoría empírica son los hechos; los de la teoría normativa son los valores imperativos... la teoría empírica se forma fuera de un sistema de leyes. La teoría normativa transforma los hechos y las leyes en instrumentos y condiciones indispensables y es la única que se dirige a un sistema de objetivos deseados por quien las formula o por aquellos a cuyo servicio se encuentran".

Para el sociólogo, el problema no radica en que las teorías normativas contengan valores, sino en que estos valores puedan pasar inadvertidos de modo que las teorías normativas se confundan con teorías empíricas. Cuando sus propios valores pasan inadvertidos, el sociólogo que estudia, por ejemplo, la situación del negro norteamericano, es, en cierta medida, el joven blanco de clase media de la novela de Gover, excepto en el hecho de que sólo se relata una historia, a la que se considera La Historia. El resultado puede ser un equívoco de costosas consecuencias: el negro puede no reconocerse a sí mismo en la historia sociológica, pero aún, puede no saber aceptarla.

Una de las tareas del sociólogo es reconocer su propia perspectiva y ubicarla, lo mismo que a las perspectivas opuestas, en el tiempo y en la estructura social. En esto puede utilizar como guías a Weber, a Mills y a la sociología del conocimiento. Siguiendo la obra de Weber podría argüir que, hasta donde se pueda teorizar sobre el mundo social, deben utilizarse los vocabularios de explicación actualmente admitidos en la vida social. Esta idea ha sido desarrollada por C. W. Mills y aplicada a la teorización en general y al carácter de la teorización norteamericana en particular. Las palabras claves en el estudio de Mills sobre teorización son acciones situadas y vocabularios de motivo. Sostiene que las teorías de la conducta social pueden comprenderse sociológicamente como explicaciones simbólicotípicas asociadas con acciones históricamente situadas.

Mills sostiene así, que la terminología freudiana de los motivos es la de un grupo patriarcal de la alta burguesía con una fuerte orientación sexual e individualista. Asimismo las explicaciones comunes de la sociología norteamericana reflejan la experiencia y los motivos sociales del sociólogo norteamericano. Mills afirma que durante el período anterior a 1940, era común la utilización de un vocabulario único de explicación en los análisis los sociólogos norteamericanos sobre los problemas sociales, y que esos motivos expresaban una preferencia por una ciudad pequeña (y esencialmente rural). Interpretó el vocabulario sociológico contemporáneo como una expresión simbólica de una experiencia burocrática y administrativa en la vida y en el trabajo.

Dentro de la tradición de Weber y Mills intentaré hacer lo siguiente:

- 1) proponer un método de clasificación de las teorías normativas corrientes de la conducta desviada y de los problemas sociales;
- 2) discutir la perspectiva de las corrientes liberales y sociológicas con respecto al problema racial como ejemplo de una de estas teorías; y

- 3) señalar las implicaciones del carácter normativo de la teoría para la sociología. La exposición que haré de las teorías opuestas será una elaboración de varios supuestos:

1- Todas las definiciones y teorías de la desviación y de los problemas sociales son normativas. Definen y explican la conducta desde posiciones valorativas socialmente situadas.

2- Las teorías normativas existentes pueden ser clasificadas dentro de un número limitado de vocabularios de explicación típicos. Las teorías sociológicas contemporáneas de la desviación son adaptaciones de dos modelos fundamentales de análisis enraizados en la historia y el pensamiento social del siglo XIX. Se trata de los **modelos de orden y el conflicto de la sociedad**. Los modelos de orden implican una teoría de la anomia del descontento societario, y una definición de la adaptación de la desviación social. Los modelos de conflicto implican una teoría de la alienación del descontento y una definición del desarrollo de la desviación.

3- En general, una versión liberalizada de la teoría del orden impregna la investigación sociológica norteamericana sobre el conflicto racial, sobre la delincuencia juvenil y otros problemas sociales. Utilizo el término "liberal" porque el vocabulario de la sociología y de la política liberal son esencialmente el mismo. Ambos emplean un modelo de orden de la sociedad; ambos son conservadores en su compromiso con el orden social existente.

4- Existen alternativas a la perspectiva de orden liberal tanto en el contexto de la teoría sociológica como en la estructura social y política contemporánea de la sociedad norteamericana. Versiones más radicales de los modelos de orden han sido utilizadas por sociólogos europeos tales como E. Durkheim; versiones radicales de los modelos de orden están siendo utilizadas ya en la sociedad norteamericana por los políticos derechistas. El vocabulario de conflicto ha sido identificado más claramente con K. Marx y continúa hoy en los análisis sociales de socialistas y comunistas, mientras que una versión anarquista de la teoría del conflicto impregna a los políticos de la llamada nueva izquierda.

5- Los vocabularios corrientes para la explicación de los problemas sociales pueden ubicarse dentro de la organización social de la sociología y de la sociedad en general. Generalizando, grupos o individuos encargados de la conservación del statu-quo social, emplean los modelos de orden de la sociedad y equiparan la desviación a la falta de conformidad con las normas institucionalizadoras. Los grupos disidentes, esforzándose por institucionalizar nuevas exigencias, favorecen un análisis de conflicto de la sociedad y una teoría de la alienación de sus propios descontentos. Por ejemplo, esta base social de preferencia por un modelo, es evidente incluso en el análisis más superficial de las posiciones tomadas por los activistas de los derechos civiles y los miembros del establishment del Sur en las manifestaciones por los derechos civiles. Para el gobernador Wallace de Alabama, la marcha Selma-Montgomery de 1965 fue una expresión negativa de anomia; para Martin Luther King fue una respuesta positiva y legítima a la alienación. King sostiene que el sistema del Sur es inadaptable a ciertas exigencias humanas; Wallace, que las demandas de los manifestantes son disfuncionales con respecto al Sur. Sin embargo, si se consideran ambos enfoques en relación con el Establishment más rico del Norte, es King y no Wallace el teórico del orden.

En sociología, el análisis de orden de la sociedad se expresa más frecuentemente a través del establishment profesional y sus órganos de difusión. El análisis de la alienación está vinculado a "orejanos", "humanitarios" y "políticos" que están "fuera de un orden", "opuestos a", o bien son marginales a la profesión de sociólogo instituida.

TEORÍAS DE ORDEN Y DE CONFLICTO: ANÁLISIS DE LA ANOMIA Y DE LA ALIENACIÓN DE LOS PROBLEMAS SOCIALES COMO TIPOS IDEALES.

Los términos "**alienación**" y "**anomia**", comunes en los análisis de los problemas sociales, derivan históricamente de dos modelos opuestos de sociedad, los modelos de orden y conflicto.

Una confrontación de los trabajos de Marx y Mills (modelos de conflicto clásico y contemporáneo) subraya las diferencias entre los dos vocabularios sociales. De estos vocabularios antagónicos pueden abstraerse tipos ideales de explicación, es decir, modelos exagerados e ideológicamente consistentes, que reflejan sólo de modo aproximado la realidad social.

El vocabulario de orden.

Las teorías del orden tienen en común una imagen de la **sociedad** como sistema de acción unificado, en el nivel más general, por una cultura compartida, por consenso de valores (o por lo menos de costumbres), de comunicación y de organización política. El *análisis del sistema* se compone de la estática - la clasificación de las regularidades estructurales en las relaciones sociales (rol dominante y grupos de status, instituciones, etc.)- y la *dinámica* -el estudio de los procesos internos del sistema, estrategias de definición de objetivos, socialización y otras funciones que mantienen el equilibrio del sistema-. El concepto de *anomia* es clave en el análisis de los problemas del sistema (problemas sociales, desviación, conflicto). Los problemas sociales pueden resultar de la anomia o promoverla. La anomia significa desequilibrio del sistema o desorganización social, una carencia o fracaso en la organización que se refleja en el debilitamiento del control social, en la inadecuada institucionalización de objetivos, en los medios inadecuados para alcanzar los objetivos del sistema, en la inadecuada socialización, etc. En el nivel de análisis socio-psicológico, la anomia termina en el fracaso de los individuos para satisfacer las necesidades de conservación del sistema social.

Las teorías del orden implican definiciones consensuales y de adaptación de la salud y de la patología sociales, de la conformidad y la desviación. Los standards para definir la salud son los valores legítimos del sistema social y sus requisitos para el logro y la conservación de los objetivos. La desviación es lo opuesto a la conformidad social, y significa el fracaso de los individuos para cumplir sus legítimos roles sociales; los desviados están desadaptados.

La definición de T. Parsons sobre la salud y la patología mental nos proporcionan un ejemplo contemporáneo de una perspectiva de orden de la sociedad y una interpretación adaptativa de la salud y la patología:

"Podemos definir a la salud como estado de óptima capacidad de un individuo para la efectiva realización de los roles y tareas para las cuales ha sido socializado". Es, por lo tanto, definida con referencia a la participación de los individuos en el sistema social. Es también definida como relativa a su "status" en la sociedad, vale decir, a un tipo diferenciado de rol y a la estructura de tarea correspondiente, por ejemplo, por el sexo o la edad y por el nivel educacional alcanzado, etc.

El vocabulario del conflicto.

Los teóricos del conflicto concuerdan en su rechazo del modelo de orden de la sociedad contemporánea. Interpretan el análisis del orden como la estrategia de un grupo dirigente, una reificación de sus valores y motivaciones, una racionalización para lograr un control social más efectivo. Para el analista del orden, la **sociedad** es un sistema natural, para el teórico del conflicto es una batalla política continuamente librada entre grupos con objetivos y puntos de vista opuestos. Si se trata de un anarquista, el teórico del conflicto se opondrá a cualquier noción de orden y de autoridad estables. Si se trata de un marxista, podrá proyectar la noción de orden hacia el futuro. El orden se obtiene no mediante la extensión del control social sino a través de la reorganización radical de la vida social; el orden resulta de determinadas condiciones de la organización social y no del estado de integración cultural.

El análisis del conflicto es sinónimo del análisis histórico; la interpretación de los procesos intersistemáticos que producen la transformación de las relaciones sociales. Un concepto clave en el análisis del cambio histórico y social (como nueva conducta más que como conducta desviada) es el de alienación-separación, no del sistema social tal cual lo definen los grupos dominantes sino separación de la naturaleza universal del hombre o de un estado de cosas deseado. El cambio es la respuesta progresiva a la alienación; los conceptos de desorganización y desviación carecen de significado real dentro del vocabulario de conflicto; forman parte, por el contrario del vocabulario de la teoría del orden donde tienen connotaciones negativas como conceptos opuestos a los valores de orden y estabilidad. Dentro del marco teórico del conflicto, el problema de la normalidad y de la salud es, en última instancia, un problema práctico resuelto en la lucha por superar la alienación.

Sin embargo, la teoría del conflicto implica una definición particular de la salud, pero los valores implícitos en esta definición se refieren a lo que se requiere para crecer y cambiar más que

a adaptar prácticas existentes e hipotéticas exigencias para el mantenimiento del orden social. La salud y la patología se definen en función de supuestas exigencias para el crecimiento y la adaptación individual o social. Los problemas sociales y el cambio social surgen de prácticas explotadoras y alienantes de los grupos dominantes: son respuestas a la discrepancia entre lo que es y lo que está en proceso de transformación. En consecuencia, los problemas sociales no reflejan los problemas administrativos del sistema social ni el fracaso de los individuos para desempeñar sus roles dentro del sistema, como lo supone la explicación del orden, sino que constituyen el fracaso adaptativo de la sociedad para satisfacer las cambiantes necesidades individuales.

En el juicio de Paul Goodman respecto a las causas de la delincuencia en la sociedad norteamericana está implícita una definición de desarrollo de la salud basada en una interpretación del conflicto de la sociedad. A diferencia de Parsons, Goodman no define lo patológico como lo que no se adapta a los valores del sistema; sostiene que la delincuencia no es la reacción a la exclusión de estos valores ni es un problema de socialización defectuosa. Los valores y prácticas existentes son standards absurdos porque no proporcionan a la juventud lo que necesita para crecer y madurar: "Como era previsible, la mayoría de las autoridades y todos los voceros públicos la explican (a la delincuencia) diciendo que se debe a un defecto de socialización. Dicen que las condiciones medio-ambientales han interrumpido la socialización, y que ésta debe ser mejorada. Y si no se ha hecho suficiente esfuerzo para garantizar la pertenencia, mayor debe ser el acicate o castigo.

Pero quizás no haya habido un defecto en la comunicación. Tal vez el mensaje social ha sido claramente comunicado a la juventud y resulte inaceptable. Por lo tanto, en este libro tomaré la posición opuesta y preguntaré: ¿Socialización a qué?, ¿A qué sociedad dominante y a qué cultura accesible? Y si se hace esta pregunta debemos inmediatamente formular esta otra: ¿Tal vez la organización armoniosa a la cual la juventud se socializa inadecuadamente sea contraria a la naturaleza humana e indigna de ella y, por consiguiente, existen dificultades para el crecimiento?"

El teórico del conflicto cuestiona invariablemente la legitimidad de las costumbres y valores existentes, mientras que el teórico del orden los acepta como standards de salud.